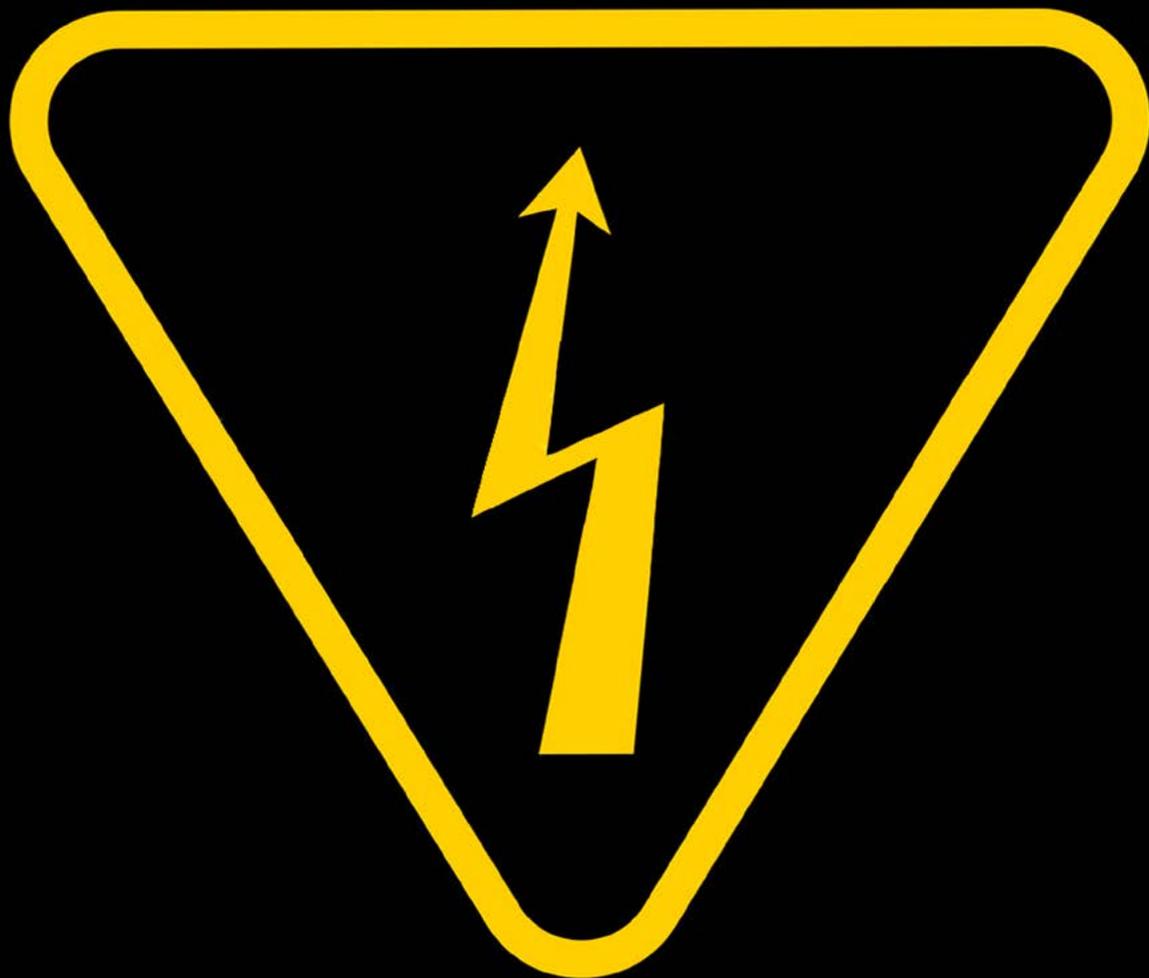


EMPODERADAS



LO QUE HAY QUE VER, OÍR Y AGUANTAR

TÚ, ZORRA, ¿DÓNDE VAS CON ESA FALDA TAN CORTA? SÍ, SÍ, LA QUE ESTÁ LEYENDO. ¿ACASO NO TE DAS CUENTAS DE QUE VAS PROVOCANDO? LOS HOMBRES TE MIRARAN CON DESEO POR LA CALLE, AVERGONZARÁS A TU PAJEJA, A TU PADRE, A TU HERMANO. QUÉ DESFACHATEZ, ERES UNA BUSCONA.

Tras el abrupto comienzo, procedo a disculparme por haberos catalogado -de forma tan directa- con un término al que se le atribuye una sustancial carga negativa. Nada más lejos de mi intención que ofender a mis queridas espectadoras cuando esta exposición está dedicada a todas vosotras, pero quería empezar con una acusación violenta para a continuación probar que nada tiene de extravagante. En la sociedad heteropatriarcal en la que vivimos son comunes este tipo de juicios, por parte de hombres y de mujeres, en los que se refuerza un esquema falocentrista, naturalizado y generacional.

Hay mucho que analizar en el breve, pero intenso, párrafo introductorio: la agresividad implícita en la atribución de la primera frase o en la invasión del espacio personal de la segunda; las implicaciones sociales y consecuencias fácticas de llevar a cabo ciertos comportamientos o las repercusiones psicológicas y emocionales que pueden llegar a generar los convencionalismos bien arraigados. Un hecho tan insignificante y legítimo como llevar una minifalda conlleva toda una serie de riesgos y veredictos externos, entre otros, ser tildada de fresca o ganarse el derecho a ser acosada. Lo que hay que ver. Esta es la razón por la que algunos padres restringen ciertas vestimentas a sus hijas, para protegerlas y que no les hagan daño, pero también porque ellos mismos comparten esa mentalidad machista y es más sencillo seguir reproduciéndola. Frente a tales actuaciones, las afectadas deberíamos empoderarnos: evidenciar la invalidez de dichas premisas utilizando el principio conflictivo que las genera, pero transformando su significado y reivindicando su valor. Sin embargo, no es tan fácil luchar cuando sabes que la batalla está perdida de ante mano, por eso algunas acabábamos cambiándonos los pantalones en el ascensor.

Empoderarse significa aumentar la fortaleza espiritual, política, social o económica para impulsar cambios positivos en nuestra vida. En el caso de la mujer dicho término cobra especial relevancia por su historia de sometimiento al hombre e implica una transformación que parte de lo personal para dirigirse a lo colectivo, al cambio de las estructuras que perpetúan la desigualdad y el pensamiento retrógrado. Para ello, lo primero es darse cuenta de que los comportamientos oficiales no tienen por qué ser los válidos y, en consecuencia, deben ser transmutados. La raíz del propio término nos da algunas claves de cómo conseguirlo: a través del uso del poder, pero sobre todo de la potencia, no olvidemos que viene del inglés *empowerment* y *power* también significa energía. La energía es una condición esencial para que una persona se fortalezca a pesar de estar en una situación de privación, daño, violencia, marginación, pobreza o discriminación. En cuanto a la vinculación directa con el poder, no se trata de ambicionarlo para estar por encima de nadie, sino de utilizarlo para que todos podamos llegar a los mismos lugares, tener las mismas oportunidades y compartir una conciencia de género. Es definitiva: tener conocimiento de que la subordinación de las mujeres ha sido impuesta por un sistema de discriminación socialmente construido que pide a gritos un cambio.

El presente proyecto aborda los diferentes procesos de autodeterminación de la mujer a partir de una reflexión activa y fortalecida. Las estrategias utilizadas por las artistas para poner de manifiesto este control -material y simbólico- son de lo más diverso: apropiación de términos, negación de estereotipos, subversión de comportamientos, crítica y afirmación de corporalidades, cuestionamiento del género, relectura de cánones y revisión general de todo un imaginario colectivo que menosprecia el papel de la mujer.



feccionado por la artista. El glosario muestra unos contenidos que no identificamos con los significados que solemos atribuir a estas palabras, por ejemplo:

Zorra1.f. Mujer astuta. Suele ser amiga de la puta y la perra y la calentapollas.

Princesa1.f. Mujer infantilizada socialmente, de carácter pasivo, siempre a la espera. Necesita un príncipe que la salve y le diga qué hacer. Suele asociarse a la dócil y la comprensiva.

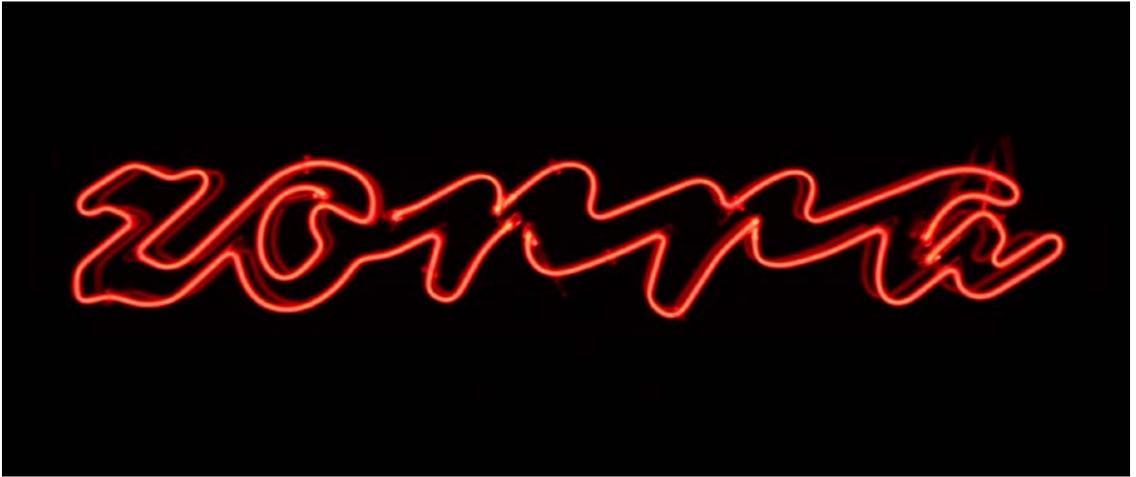
Teniendo en cuenta dichas acepciones, las visitantes deciden dónde pegar su etiqueta entre las opciones escritas al final de la sala: subvertir, eliminar o reproducir. La performance, como bien apunta Gómez, «pone de manifiesto de manera directa la vigencia en la cosificación de la mujer (la etiqueta pegada a un producto), la presión social a la que nos vemos sometidas veinticuatro horas al día, pudiendo ser objeto de juicios (nos etiquetan/etiquetamos) la falta de sororidad entre mujeres o la perversión de un sistema que nos piensa y que asumimos como nuestro.» Como respuesta a este lenguaje machista, represivo y violento, la pieza propone deconstruir y resemantizar dichas etiquetas para reflexionar sobre cómo nos construimos socialmente.

IR DE ETIQUETA
 PERFORMANCE/INSTALACIÓN
 DIMENSIONES VARIABLES
 2016

OLALLA GÓMEZ

La obra de **Olalla Gómez** *Ir de etiqueta* propone un giro radical a los contenidos de una terminología que tenemos profundamente interiorizada y que solo genera violencia y desigualdad. La pieza consiste en una acción llevada a cabo el día de la inauguración por un hombre -blanco y trajeado- que etiqueta indistintamente a todas las mujeres de la sala con diferentes términos, entre ellos: puta, zorra, perra, estrecha, calentapollas, princesa, cortilla, dócil, vulnerable, histérica, bruja, buscona, etc. *Lo que hay que oír.* Las asistentes están en pleno derecho de quitarse la pegatina o de mantenerla hasta el final del recorrido, pero para ayudarles a decidir se les proporciona un breve diccionario con-





GARAZILARAICAZA

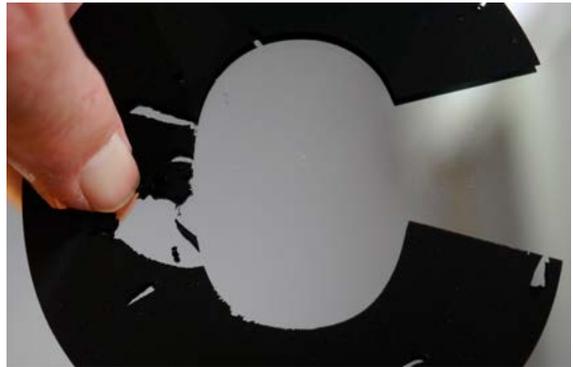
También del análisis lingüístico parte la obra de **Garazi Lara Icaza**, *Zorra*, un neón de luz roja intermitente – similar a los que anuncian sexo- en el que se puede leer dicha palabra. Lo que hay que ver. Así de atrevida e incriminatoria se siente esta acusación cuando es lanzada contra una mujer. Las palabras pesan más de lo que podemos imaginar y a veces ni siquiera somos conscientes de lo que realmente estamos diciendo. Nos limitamos a repetir vocablos sin pararnos a pensar que generan pensamiento y tenemos el poder en nuestras manos. Podemos remitirnos a algo tan cotidiano como los grupos de chicos y chicas adolescentes, todo el día con las coetillas “esa es una zorra”, “menudo zorrón”, etc. en la boca. La palabra se convierte en un mensaje casi publicitario, reproduciendo mecanismos que consolidan una serie de ideas y calan en la sociedad.

Además de anunciar, el neón lanza un ¡zorra! exclamativo destinado a quien ve la obra. El cartel funciona como agravador y como agravado, ya que el visitante al leerlo proyecta el mismo mensaje hacia afuera y tiene la posibilidad de reapropiarse de él. La artista fue un paso más allá realizando una acción *Escaparate (zorra)*, consistente en colgar el neón en la ventana de su casa. De esta manera adoptaba



NEÓN (ZORRA)
NEÓN ROJO CON ALTERNADOR
100 X 25 CM
2013

un claro posicionamiento político con respecto a sus vecinos y daba una visión pública de ella misma empoderándose del término. Garazi Lara Icaza nos invita a reflexionar sobre el poder de las palabras sirviéndose de una que significa todo y nada, pero que retumba en la mente del espectador esperando despertarle de su letargo y estimularle a romper ciertos discursos frívolos y manidos.



DETALLE EL RELATO OFICIAL
IMPRESIÓN CON SERIGRAFÍA DE TINTA RASCABLE NEGRA SOBRE ESPEJO
96 X 60 CM
2010

JULIA PUYO

Julia Puyo cuestiona de forma clara y directa lo que se ha venido denominando el relato oficial, es decir, todos esos argumentos contruidos por la sociedad que se perpetúan en el tiempo sin ser revisados y afianzando su validez a través de pretextos como la tradición. Las mujeres en especial luchamos contra una cantidad ingente de guiones impuestos. *Lo que hay que aguantar*. Estamos acostumbrados a aceptar los presupuestos que vienen del exterior a pesar de no haber intervenido en su configuración. Simplemente consentimos y dejamos pasar hipótesis que a todas luces nos parecen incorrectas. En su pieza *El relato oficial*, Puyo invita al espectador a borrar el discurso legitimado desde afuera para poder mirar hacia adentro: es en nosotros mismos donde encontramos las mejores respuestas en las que nos podemos reconocer. La pieza consiste en un espejo sobre el que está escrita la frase «El relato oficial» con tinta removible. El visitante tiene la oportunidad de

modificar la obra rascando la superficie y borrando con sus uñas las palabras. Sólo así podrá deshacerse del relato impuesto para poder ver su imagen reflejada, aquella con la que realmente se identifica. Una vez borrado el mensaje, el soporte se convierte en una *tabula rasa* donde se puede volver a escribir.

Durante mucho tiempo las mujeres hemos sido un género privado de privilegios, con un acceso restringido a los recursos, los derechos y las oportunidades. Para poder llegar alto era necesario ser hombre. Pensemos en artistas, escritores, empresarios, etc. En el mundo del arte se ve cristalino: hagamos la prueba e intentemos nombrar a una mujer artista del Renacimiento o del Barroco. Ahí tenéis la respuesta. A día de hoy todavía queda mucho por hacer, pero al menos somos conscientes de la desigualdad y estamos poniendo en marcha mecanismos para el cambio.



VERÓNICA RUTH FRÍAS

NO
 INSTALACIÓN FOTOGRAFICA Y VIDEO
 DIMENSIONES VARIABLES
 2016

Verónica Ruth Frías quería pintar como un chico cuando era adolescente, consideraba que era la única forma de llegar a ser una artista reconocida y aceptada en su grupo de amigos. Evidentemente, esta perspectiva cambió con los años, sin embargo, su intuición no iba nada desencaminada. Como resultado de una de sus últimas exposiciones en la que participaba junto con otros siete artistas -tres mujeres y cuatro hombres- Ruth Frías se quedó sorprendida al comprobar que la crítica solo había hecho referencia al trabajo de los artistas varones, obviando el de ella y sus compañeras. *Lo que hay que oír*. A partir de este momento comenzó a trabajar en el proyecto que aquí se presenta, *NO*, y que tiene como protagonistas a decenas de artistas que han colaborado

con Frías enviándole un retrato de ellas mismas con barba, ese atributo necesario para triunfar. La obra es un homenaje a la artista colombiana Ana Mendieta que se fotografió con la perilla cubierta con recortes de pelo de su marido —el también artista Carl André— y cuyo sonoro “no” parece ser fue la última palabra que llegó a articular en la ejecución de su supuesto suicidio (muchos piensan que fue André quien la empujó por la ventana). El *NO* es toda una declaración de intenciones: no a la violencia, no a la desigualdad, no a la subordinación, no a la sociedad patriarcal, no a la precariedad, no a los disfraces y por supuesto, no a la barba. Las retratadas se fotografían con ella no para convertirse en lo que no son, sino para apropiarse de este elemento y otorgarle un poder propio.



BELLO PÚBLICO
INSTALACIÓN FOTOGRAFICA Y ANIMACIÓN
MEDIDAS VARIABLES
EN PROCESO
2018

ALEJANDRA FRANCH

Alejandra Franch, que continúa con la misma línea crítica desde un acercamiento más poético. Su pieza, *Bello Público*, es una oda al pelo realizada a través de una serie de imágenes muy personales que se relacionan libremente generando un flu

jo infinito de posibles interpretaciones. Fotografías propias y encontradas se mezclan con pequeñas animaciones para estimular la imaginación de un espectador condicionado por una mentalidad dirigida desde el exterior. Como es "lógico", esperamos largas y espesas melenas en los anuncios de champú y nos echamos las manos a la cabeza cuando vemos a una mujer con pelo en las axilas. Sin embargo, no son más que prejuicios formados a partir de una serie de construcciones culturales generalizadas. Más allá de lo estético, el proyecto pretende investigar el lugar actual del pelo en nuestra sociedad y repensar los conceptos asociados al mismo. Es decir, olvidar los estereotipos, cuestionar los estándares de belleza y explotar las cualidades plásticas del vello en sí, fuera de lo preestablecido.



YVES KLEIN'S REPLY
LONAS IMPREGNADAS DE PINTURA Y VIDEO
15 X 25 M
2016



ROSANA ANTOLÍ

El cuerpo de la mujer siempre ha sido el lienzo perfecto para proyectar los patrones ideales a los que debe aspirar el colectivo femenino para ser deseado por el masculino. Incluso en el arte performativo más vanguardista, donde debería primar el concepto sobre lo decorativo, las decepciones son remarcables. Este podría ser el caso de las famosas antropometrías de Yves Klein en las que, para buscar la espiritualidad y la esencia de la belleza, utiliza una representación formal del cuerpo femenino joven derivada de modelos con cánones arquetípicos.

Lo que hay que ver. **Rosana Antolí** cuestiona críticamente este planteamiento y propone una alternativa inclusiva y apta para cualquier tipo de participante. Su pieza titulada *Yve's Klein Reply* consiste en un vi-

deo y unas lonas azules que son el resultado de una acción realizada en Londres y dividida en dos partes: por un lado, la crítica de arte Sarah Kent bailó en una galería impregnando su cuerpo de pintura azul y tiñendo las lonas del suelo con sus movimientos improvisados; por otro, en la calle anexa, 25 mujeres elegidas mediante convocatoria online mancharon un fragmento de su cuerpo de pintura azul y ejecutaron movimientos libres sobre la calzada. En la performance de Antolí las mujeres, de todo tipo de complejiones, han dejado de ser "pinceles vivos" dirigidos por un artista para tomar un control absoluto sobre sus cuerpos. El famoso azul Klein adquiere una nueva lectura – desvinculada de la cosificación femenina y unida a diversidad de género – a través del gesto empoderado de mujeres anónimas.



RESILIRE
VIDEO
ZZZ
2014

YAGODEMATEO



El movimiento improvisado actúa también como herramienta de liberación en el vídeo de **Yago de Mateo Resilire** en el que una mujer externaliza su bagaje personal mediante el baile. Casi como un proceso de exorcización, los sentimientos más profundos se expulsan y traducen en expresiones corporales que imponen su fuerza y permanecen erguidos a pesar del desgaste. Tomar conciencia, empujar, dejar atrás, luchar, caerse, levantarse, repuntar, volverse a caer, recuperarse. Durante este procedimiento de expansión y compresión, el cuerpo alcanza un carácter emancipado que prescinde del rostro como elemento identitario. No se trata de una historia aislada y única, sino de la de cualquiera capaz de superar situaciones adversas y períodos de dolor emocional.



MARÍA MAGDALENA
FOTOGRAFÍA
110 X 120 CM
2015

JORGE FUENBUENA

La ausencia de semblante reaparece en la figura representada en la fotografía de **Jorge Fuenbuena**. Se trata de una mujer de cuerpo infantilizado que parece emerger de un paisaje rocoso, pisando una calavera y haciendo prevalecer su presencia. La indefinición inicial se quiebra cuando averiguamos el título, *María Magdalena*, un referente bíblico que, sin embargo, no deja de ser un modelo de mujer agrídulce: la pecadora que se arrepiente y es perdonada por haber ejercido la prostitución. El peso del pecado ligado al sexo en el catolicismo recae específicamente sobre la mujer y ha hecho mucho daño

en la conciencia de tantas creyentes esclavizadas por el miedo o la culpa. *Lo que hay que aguantar*. En el cristianismo la calavera tiene una importante significación moral y aleccionadora. Símbolo de la muerte y el arrepentimiento, no sólo avisa del inevitable destino y de que las posesiones materiales no valen nada, sino que, en consecuencia, hay que redimirse y llevar una vida de virtud. Nuestra María Magdalena moderna tiene presente la muerte, pero también el camino a seguir hasta llegar a ella: uno propio, alejado de las conductas impuestas y en el que ella misma es la única dueña de su cuerpo.



ME ACABO DE DAR CUENTA DE QUE HE VIVIDO 74 AÑOS SIN PEINARME LAS CEJAS

VIDEO
2016

ALEJANDRO RAMÍREZ

Así de claro lo ha tenido siempre María Pilar Ariza, madre del artista **Alejandro Ramírez** y co-creadora de la pieza expuesta *Me acabo de dar cuenta de que he vivido 74 años sin peinarme las cejas*. En este video Ramírez cede la palabra a su progenitora para que se muestre tal y cómo es, de la forma que desee hacerlo. El resultado es una serie de micro-relatos, llenos de frescura, autenticidad y nostalgia, en los que descubrimos a una mujer de carácter fuerte que no tiene miedo a actuar o decir como piensa. Asegura levantarse siempre con el pie izquierdo para demostrar que la suerte se la busca cada uno y satisfacer su ego, poniendo a prueba cada día su estabilidad. No necesita identificarse con imágenes modélicas ni comportamientos esperados para sentirse más mu-

jer, de hecho, su filosofía personal está tan incorporada que ella misma se sorprende de su libertad: en 74 años nunca se había preocupado por sus cejas. Volvemos al pelo, a dónde debe y no debe estar por el hecho de pertenecer al género bello por antonomasia. Sólo ahora María Pilar ha decidido peinarse esos «trazos inamovibles alineados con las orejas», pero con un objetivo bien diferente: el de empoderarse de un gesto estandarizado haciéndolo suyo.



GEMARUPÉREZ

Hace falta mucho camino recorrido para darse cuenta de que no merece la pena actuar en función de lo que otros esperan de ti o autoimponerse objetivos que no hemos construido nosotros. La evocadora obra de **Gema Rupérez**, *Stop trying*, alude a las posibilidades y las dificultades de llegar a conseguir algo. Generamos expectativas ante las promesas que nos inculca la publicidad, queremos convertirnos en esos prototipos deseables y, cuando no lo logramos, aparecen las frustraciones. La escultura de Rupérez nos muestra este proceso a partir de un apetecible helado que al ser comido desvela su mensaje encubierto, «deja de intentarlo». La frase puede interpretarse como la aceptación de un fracaso, pero también como una dosis de realidad positiva: ya tienes lo que necesi-



STOP TRYING
ESCALATURA
39 X 23 X 11
2015

tas, no sigas insistiendo en lo que te venden como indispensable. Por otro lado, las palabras pueden leerse desde el que las enuncia, dirigiéndose al consumidor. Pensemos en una mujer, de esas convertidas en mero objeto de deseo, diciéndole al hombre que la oprime: no eres mi dueño, deja de intentarlo.

DEJEMOS DE VER, OÍR Y AGUANTAR BARBARIDADES SIN SENTIDO. COMENCEMOS POR NOSOTRAS MISMAS Y AVANCEMOS HACÍA UN EMPODERAMIENTO COMÚN EN EL QUE TODXS ESTAMOS INCLUIDOS.

NEREA UBIETO

EXPOSICIÓN

PROMUEVE	AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA AREA DE DERECHOS SOCIALES
ORGANIZA	CONCEJALÍA EDUCACIÓN E INCLUSIÓN SERVICIO DE IGUALDAD
TÍTULO DE LA MUESTRA	EMPODERADAS UN PROYECTO DE NEREA UBIETO
ESPACIO	SALA JUANA FRANCÉS CASA DE LA MUJER DON JUAN DE ARAGÓN 2
COORDINACIÓN	MAITE SOLANILLA
PERIODO	24 NOVIEMBRE 2016 / 24 ENERO 2017
MONTAJE	BRIGADAS DEL AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
SEGURO	GIL Y CARVAJAL

CATÁLOGO

EDITA	CONCEJALÍA EDUCACIÓN E INCLUSIÓN SERVICIO DE IGUALDAD
TÍTULO	EMPODERADAS UN PROYECTO DE NEREA UBIETO
FOTOGRAFÍAS	© DE LOS ARTISTAS
TEXTOS	NEREA UBIETO
CON LA PARTICIPACIÓN DE	OLALLA GÓMEZ GARAZI LARA IGAZA JULIA PUYO VERÓNICA RUTH FRÍAS ALEJANDRA FRANCH ROSANA ANTOLJ YAGO DE MATEO JORGE FUENBUENA GEMA RUIPÉREZ ALEJANDRO RAMÍREZ
IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN DISEÑO GRÁFICO	GRÁFICAS VELA OLALLA GÓMEZ
	© DE LAS IMÁGENES, LOS ARTISTAS © DE LOS TEXTOS, LOS AUTORES

casa de la mujer *

D. Juan de Aragón 2
tlf. 976 72 60 40
casamujer@zaragoza.es
www.zaragoza.es

SALA JUANA FRANCÉS

24 noviembre 2016 / 24 enero 2017
De lunes a viernes de 12 a 14 y de 18 a 21 h

BMM
—2016



Zaragoza
AYUNTAMIENTO
IGUALDAD